

Una estatua para don Lucio

por Ignacio de Santillán.

La anónima comunión diaria del periodista profesional con sus lectores tiene, entre algunos inconvenientes, la indudable ventaja de abroquelar al plumífero contra toda suerte de pompas y vanidades. Doy fe de ello porque este cotidiano escribir sin firma me ha hecho olvidar—y detestar—las conjugaciones en primera persona de indicativo. Pasado felizmente el sarampión literario, deleta al espíritu la penumbra y fortalece al ánimo el apartamiento de la exhibición con mote y divisa.

D. Lucio Catalina, mi honorable correligionario y muy admirado municipal, es el responsable de que, haciendo traición a mis deseos, rompa hoy el suave incognito de mis modestas labores periodísticas. ¡Dios, nuestro señor—vivimos en días de honda religiosidad eucarística—, se lo tome en cuenta y a mí me libre de ediles truculentos por siempre jamás! Amén.

Es el caso que D. Lucio padece con frecuencia ciertas exacerbaciones de fulminante oratoria, que se caracterizan por la agresividad contra los ausentes y por una fatal amnesia (ausencia de memoria, mi señor D. Lucio) que le hacen incurrir en errores de tanto bulto como los que dejó escapar anteayer en el Concejo durante su caurosa defensa de la creación y reparto de las plazas de recaudadores de impuestos y gabelas municipales.

Yo bien sé que mi amigo no es dueño de evitar que el espíritu de Demóstenes y más seguramente de Mirabeau y Desmoulins—sabido es que las almas gemelas se atraen en el infinito—, gusten de reposar a veces en el escafio del popular edil de la calle del Humilladero y que pongan en sus labios trenos relampagueantes de cáldida oratoria. Confieso mi admiración hacia el verbo rotundo de D. Lucio, y son prueba fehaciente de mi sinceridad los reparos que por su bien le he hecho; minúsculos reparos fácilmente subsanables con la comprobación de los estuertos hechos que voy a referir.

Dijo el Sr. Catalina que quien en un periódico radical había fulminado las más agrias censuras por el reparto de las prebendas con que la Comisión municipal de Hacienda pretendía regalarle, había sido concejal antes que crítico y no había tenido en sus días edilicios los escrúpulos que ahora le asaltaban en lo que a las cuestiones de personal se refiere.

¡Vaya por la indirecta, Sr. D. Lucio! Pero repare que con sólo pedir la relación de los funcionarios municipales podría yo dejarle chasqueado y en ridícula postura. Dos únicamente, *dos solos funcionarios subalternos* del Ayuntamiento de Madrid deben su colocación al período ex concejal republicano, redactor ahora de estas columnas, y los dos hicieron por la causa de la República un poquito menos que el Sr. Catalina, pero algo, al fin, mi querido y digno de recompensa. Se sublevo el uno, siendo conde de Galiano, el 19 de Septiembre, en aquella última gallarda manifestación de rebeldía republicana que sorprendió tan dolorosamente al jefe político del Sr. Catalina, D. Nicolás Salmerón y Alonso; supo el otro afrontar su miseria y desoir el clamor de hambre de los suyos para no vender el puesto de honor en unas elecciones en que por todos los medios se trataba de corromper y de atropellar a nuestros interventores.

El primero de estos dos héroes anónimos debe la plaza que disfruta a la designación de los correligionarios que en un mitin público celebrado en el Casino de la calle de Poncejos, para celebrar el 11 de Febrero, hicieron digno uso de la cesión en favor del partido que de su derecho a proveer la vacante otorgó el edil aludido por el Sr. Catalina. Por cierto que aquel mi entrañable e inseparable ex concejal no sólo fue firme y sostenedor de la supresión del reparto para los nombramientos de plantilla—los que desde entonces precisaban de la oposición—, sino que llegó a renunciar, en favor del que interinamente desempeñaba, una plaza de 1.500 pesetas anuales cuya provisión le correspondía por el consuetudinario sorteo de la Comisión de Policía Urbana, de que formaba parte.

De estas y de otras particularidades podrán dar razón en las oficinas del Ayuntamiento al digno concejal conjunquista, y hasta podrán decirle que la plaza de recaudador cubierta por aquel Ayuntamiento ni era de nueva creación, ni llevó aparejada la cesantía de ningún funcionario, ni fue por nadie protestada, ni tuvo por objeto otra cosa que proveer una vacante a la sazón existente.

Fuera de esto y de ponerme a la disposición del recto orador de Puerta de Moros para discutir donde y como mejor le plazca la gestión de la minoría republicana a que tuve el honor de pertenecer, y hasta, si en ello tiene capricho, la de los Ayuntamientos de que respectivamente formamos parte, no tengo otra cosa que añadir como comentario o apostilla de su memorable discurso.

De buen grado omito y olvido sus imprecaciones contra la Prensa, porque ellas son consecuencia natural de la hiperestesia (no es «camelo», mi Sr. D. Lucio) del hombre-verbo, tan gráficamente señalada por lord Mauleaulay (tampoco es «camelancia», Sr. Catalina) y termino por lo que debiera haber sido tema principal de estas líneas: felicito muy efusivamente a nuestro amigo por la nota de erudición, oportunísima con que engalanó sus siempre sugestivas palabras.

«También contra el gran Mendizábal—decía—se desató la maledicencia, y hoy se perpetúa su memoria en mármoles y bronce».

La civilización en Marruecos

EL PAPEL DE ESPAÑA

No conozco los misterios de la diplomacia ni tengo trato con diplomatas. Aunque lo tuviera, nada sabría, pues lo sabido es que no dicen nunca la verdad. Pero si ignoro lo que se piense y aun lo que se diga en las cancillerías embrolladoras: sé perfectamente lo que quiere Francia en lo tocante a Marruecos.

En cafés, en casinos, en casas particulares, en todas las reuniones de la burguesía, nadie oculta la aspiración unánime de los franceses: conquistar el Imperio marroquí. Marruecos es para ellos el complemento necesario, la ampliación precisa, el ala izquierda de su colonia argentina, como Túnez la derecha. Y piensan realizar esa conquista.

Está bien; pero cuando lo consigan pensarán en la ocupación de España, que, independiente, sería una solución de continuidad entre la Francia de Europa y la de África.

Están convencidos de que sólo ellos civilizarán Marruecos, pues dispondrán de los españoles (como en Argel) para que cultiven el terreno y labren la prosperidad de la región.

Sabido es que si Argelia ha prosperado lo debe a los españoles. También van allí franceses, pero van a establecer en las ciudades casinos, cafés, hoteles, Bancos, barberías; las labores de la agricultura en un clima cálido y en los despoñados inseguros; los trabajos que son, allí y en todas partes, la base de la riqueza pública, eso lo dejan a las «razas interiores»: españoles y africanos.

Es natural: cualquier trabajador español trabaja diez veces más que un europeo. No comprendo que los Gobiernos hagan venir a Francia artesanos españoles; ¿qué diablo pueden aprender aquí? Me explicaría que vinieran aristócratas y vagos, porque a lo menos aprenderían finura.

En efecto: son los franceses más finos que nosotros. Para no citar cien mil ejemplos, allá va uno. Hay un personaje muy conocido en París, porque su vida privada es demasiado pública. A su señora, siempre rodeada de estudiantes, la llaman «Frangula escuela». A él mismo, en España, serían capaces de llamarle buey o camero; aquí, no; aquí le llaman antílope, que es más delicado.

El actual conflicto y los que vengan más tarde tendrían mejor solución—es evidente—si los Gobiernos de España y Francia, dejándose de pretextos y de hipocresías, olvidaran Actas y Tratados y hablaran con franqueza. El de Francia, diciendo: «Aspiro a la posesión de todo el norte de África»; el de España, respondiéndole: «Busco lo mismo».

Expresándose con esta claridad, intervinieran las demás potencias. Nosotros no ganaríamos gran cosa; Francia, menos, y Marruecos nada. Pero recibiría la República francesa el castigo de sus culpas.

Estos republicanos burgueses y degenerados no tienen nada de común con los del 89 y del 93, que llevaron a todas partes los principios de la Revolución. Para los hombres libres es venerable aquella Francia revolucionaria; no la moderna, que, olvidando su origen, empuña con su egoísmo la gloria de la República.

Esta Francia de nuestros días, esta República sin republicanos es la que ha sostenido con su oro y con su influjo la Monarquía en España, el despotismo en Rusia, al Papa en Roma y al sultán en Fez. No está lejano el día en que estos republicanos se enfurecieron al saber que Portugal había proclamado la República. Temieron que España pudiera hacer lo mismo, y que las dos Repúblicas ibéricas fuesen un obstáculo para sus sueños de expansión y de engrandecimiento. De engrandecimiento material, porque el otro no lo pretende; ni siquiera lo concibe.

Peró este artículo se va alargando, y aún he dicho nada de lo que quería decir. ¿Debe España intervenir—seguir interviniendo—o le conviene renunciar a toda velleidad conquistadora?

Porque en las cuestiones internacionales mira la conveniencia, no la justicia. Ningún país tiene derecho a la independencia, o, si lo tiene, nadie se lo reconoce, como no cuente con la decidida voluntad y los recursos precisos para mantenerla. Poseemos la plaza de Melilla, y ahora una parte del Rif, sin otro derecho que la fuerza: el mismo de Inglaterra a la posesión de Gibraltar.

Las razones que dió el Gobierno de España para ocupar los alrededores de Melilla servirán de precedente a Inglaterra (y las alegará como un argumento decisivo) cuando quiera extenderse en Gibraltar, más necesitado que Melilla de desahuciarse, porque ya no caben los ingleses entre la punta de Europa y el Peñón. Inglaterra tendrá que optar entre abandonar lo que nos usurpó o ensanchar su plaza del Estrecho. ¡Y un Gobierno español le dió el argumento que invocará algún día! Cuanto digamos en pro de expansiones africanas o repetirán, y no muy tarde, los que intenten arrebatarnos nuestro territorio.

No se crea que soy enemigo de la guerra. Si pienso como los socialistas y los marxistas, que debe reorganizarse la sociedad humana, que es odioso todo lo existente, que sería un bien arrasar las fronteras y establecer la paz universal, estoy persuadido de que todo eso ha de lograrse algún día por medio de las armas.

Un «chantage», LA IMPUNIDAD DE LA POLICIA

Diplomas de virtud. Cazador cazado. Del juzgado de guardia a la calle. Esperando la revancha.

Desde hace bastante tiempo la Policía del distrito del Congreso venía persiguiendo con saña a los establecimientos de su demarcación.

Entre otros, era objeto especial de los rigores policíacos el establecimiento llamado «La Mezquita», que se halla establecido en la calle de la Visitación.

A las camareras que sirven en el establecimiento se les exigía que fueran a la Comisaría del distrito, donde el comisario, Sr. Montero, había de proporcionarles unas cédulas para que pudieran acreditar que eran personas decentes y que se hallaban, por lo tanto, en condiciones de ejercer el oficio de camareras.

Se les señaló un jueves para que pudieran recoger los diplomas que había de entregarles el Sr. Montero, y allí fueron a la Comisaría todas las camareras para evitar la multa con que constantemente las amenazaban.

En la Comisaría les dijeron que estaban muy ocupados y que no podían expedirlos; que volvieran el sábado.

El sábado les dijeron que volvieran el lunes, y justamente el domingo, sin esperar a que se proveyeran del pasaporte que debía acreditar su virtud, se presenta un policía en el establecimiento y les echa una multa.

La «Anuncieta», que es la patrona de «La Mezquita», puso el grito en el cielo, pero fue inútil. A estos hechos siguieron otras amenazas.

Un policía del mismo distrito del Congreso que según dicen en la casa no se dejaba vivir, pidió días pasados a la dueña 500 pesetas amenazándole con cerrarle el establecimiento a fuerza de denuncias si no se las entregaban.

La «Anuncieta» le dió largas al agente; pero éste la apretaba de tal modo que ella, no sabiendo qué partido tomar, fué a contar toda esta historia al jefe superior de Policía, Sr. Fernández Llanos, a quien visitó ayer mañana.

Dispuso el jefe superior de Policía que fueran dos agentes de su servicio disfrazados a la cervetería de la calle de la Visitación, acompañados del inspector Sr. Corona.

Llegó a meterse en la boca del lobo el policía Juan Antonio de Haro, que no sospechaba que entre bobos andaba el juego. Acercóse al camarero que sirve en la puerta, y jovialmente le dijo:

—¿Cómo va el negocio?

—Muy bien. Pase usted, que ya le tienen eso preparado.

Entró el policía, y dirigiéndose a la dueña, le pidió cominatoriamente las 500 pesetas.

Levantóse las faldas la «Anuncieta», y sacándole de la liga se las entregó al policía. Apenas éste alargó la mano y las cogió, cayóron sobre él los dos agentes y el inspector, que estaban allí prevenidos.

La detención.

El agente Haro, al ver que se dirigían contra él, se desahochó la americana, y mostrando la medalla o contraesena de su cargo, dijo:

—Soy autoridad.

—Nosotros también somos autoridad. Haga usted el favor de acompañarnos.

—¿Dónde?

—A la Jefatura Superior de Policía.

—De ningún modo. A mí no se me conduce más que a la Comisaría del distrito, que es a la que yo pertenezco.

—Pues nosotros le conduciremos a usted a la Jefatura; tenemos órdenes expresas en ese sentido.

Y tras de muchos trabajos consiguieron conducirlo al referido Centro.

El comisario Montero.

El comisario del distrito del Congreso, señor Montero, se puso, al tener conocimiento del hecho, de un humor de todos los diablos.

—¿A un agente mío no se le detiene? ¡gritaba lleno de indignación!... ¡Yo iré a la Jefatura de Policía y me las mataré todas con todo el mundo!... ¡De algo me ha de servir el apellido!

Y en efecto: el comisario Montero fué a la Jefatura y se encontró con que el detenido había pasado al Juzgado de guardia.

Allí fué el comisario y allí intentó hablar con el agente; pero no pudo lograr su intento. Entonces, encarándose con el inspector y los agentes que le habían detenido, dijo:

—¡Ya nos veremos nosotros las caras!

Declarar el detenido.

El agente Haro fué conducido a la presencia del juez de guardia.

Comenzó el agente a declarar diciendo que es completamente inocente del delito que se le imputa, y que lo que contra él se trama obedece a una intriga personal.

Manifestó que hace algunos meses le presentaron al hijo de la dueña de «La Mezquita», el cual le rogó que tuviera alguna tolerancia en los asuntos relacionados con el establecimiento de su madre.

Dijo también que él entró en «La Mezquita» para vigilar lo que hacían las camareras e impedir que se quebrantaran las órdenes de sus superiores; afirmó que se le detuvo de un modo brusco y con todo género de desconsideración, como lo demuestra su chaleco y su camisa rotos.

Negó que recibiera las 500 pesetas, puesto que él estaba en la calle y los billetes se encontraron en el suelo, a una distancia de metro y medio de él, en el vestíbulo de «La Mezquita».

Siguió diciendo que, al ser detenido, un golfo que lo presenció todo dijo que el agente no había tirado los billetes, sino una mujer, y que entonces los otros policías amenazaron al golfo con detenerle si no se callaba.

Negó rotundamente que él hiciera negocios sucios, puesto que en más de una ocasión le han ofrecido dinero en las puertas de las casas de lenocinio y nunca lo aceptó.

Para demostrar su escasez de dinero exhibió una carta de D. José Luis Castillejo, en la que le adjuntaba, en concepto de limosna, 25 pesetas que le pedía para atender a penosas necesidades de sus padres, a las que él no pudo atender por razón de su escaso sueldo.

Dijo que en la Comisaría general le instigaron para que acusase al comisario de su distrito de haberle enviado a cobrar las 500 pesetas, pero que él lo negó rotundamente por no ser esto cierto.

Y terminó su declaración haciendo nuevamente protestas de inocencia.

El juez, después de oír al detenido, dispuso que fuera puesto en libertad.

En casa de la «Anuncieta».

Esta mañana hemos estado en «La Mezquita». La dueña del establecimiento, Sebastiana Martínez, está verdaderamente consternada, y no hace más que decir a cada momento:

—Estaría bueno que ahora pagara yo los vi-drios rotos.

La interrogamos sobre el asunto, y nos dijo, poco más o menos, lo siguiente:

—Un día se presentó en mi establecimiento el agente Haro para decirme que tenía encargo expreso de vigilar los establecimientos donde sirven camareras. «Ya ve usted—me dijo—que en mi mano está el no perjudicar a usted demasiado. Pero yo me hago cargo de todo, y si usted corresponde conmigo, al igual de otros establecimientos, yo haré la vista gorda. Ya ve usted: billete y medio todos los meses da un establecimiento de muy cerca de aquí».

—Pues si todos pagan—dijo Sebastiana—, yo no he de ser menos; pero yo no puedo dar más de 75 pesetas mensuales.

—Meaos de 500—replicó el agente—, ni una peseta. Estas son las órdenes que nos dan.

—Mi hijo—sigue diciendo la «Anuncieta»—me aconsejó que diera las 500 pesetas; pero yo estaba dispuesta incluso a traspassar el establecimiento antes de dar esa cantidad.

Haro empezó a imponerme multas por faltas leves.

Fuí a la Comisaría, y el Sr. Montero me dijo que nada podía hacer en mi obsequio, pues esas multas las imponía la Jefatura Superior.

Tuve otra conferencia con Haro, en la cual le ofrecí treinta duros mensuales por que me dejara en paz.

El me dijo que lo consultaría y que me traería la contestación.

Aquella misma noche me decidí a ir a la Jefatura Superior a denunciar lo que me ocurría. Vi al comisario general y le conté que el agente Haro me exigía 500 pesetas, y si no se las daba me amenazaba con cerrarme el establecimiento.

Después fui al Sr. Fernández Llanos, el cual me recibió muy bien y se hizo cargo de mi denuncia, diciéndome que ya sabía el algo por ciertos anónimos que había recibido. Me perdonó las multas, y me dijo:

—¿Usted no tema nada. ¿En qué ha quedado usted con el agente?

—Pues en que Haro se presentará en mi casa esta noche.

Y el comisario general numeró los billetes que yo había de entregar a Haro, y me convinió en que yo haría una señal a la cual acudirían los agentes que habían de hallarse apostados en la cervetería de frente a la mía.

En efecto: a la una de la madrugada entró Haro en mi bar; le pregunté qué había de eso, y me contestó:

—Menos de 500 ni un céntimo; por 500 pesetas le dejaré a usted tranquila durante seis meses.

Entonces yo me levanté la falda, saqué de la liga las 500 pesetas y se las di a Haro; cuando éste las cogió, hicimos la señal convenida, llegaron los policías... y ya saben ustedes lo demás.

Resumen.

El resumen de este comendatísimo suceso es el siguiente: que un policía dice que es inocente y que se trata de una venganza personal; que la dueña de «La Mezquita» afirma en redondo que ella entregó el dinero y que hay unos billetes marcados por el comisario general, que han aparecido en el suelo y que obran como prueba de convicción.

Y el policía está en libertad, y la «Anuncieta» está desesperada por lo que teme que se le venga encima.

¿Quién nos compra un lío!

Reunión de comisarios.

Anoche se reunieron en el Ministerio de la Gobernación todos los comisarios de Madrid. Nada se sabe de esta reunión; pero se asegura que se trataron cuestiones muy importantes relacionadas con este suceso.

Explosión de una bomba en Valencia

Apenas llegó este medio día el Sr. Canalejas a su despacho, cuando los numerosos periodistas que allí habían acudido le interrogaron acerca de la noticia de haber explotado una bomba en Valencia.

El presidente nada sabía, siendo el primer sorprendido de que el gobernador no le hubiera transmitido ninguna referencia.

Los periodistas pudieron dar al Sr. Canalejas algunos detalles.

A las tres de la madrugada había hecho explosión un petardo en la capilla de la Virgen de los Desamparados, contigua a la Catedral.

Los desperfectos producidos por el explosivo eran muy considerables.

Dada la hora del suceso, no había que lamentar desgracias personales; pero había sido tan grande la detonación, que en los primeros momentos cundió la alarma por toda la ciudad.

El presidente se apresuró a ordenar que se telegraficara a la primera autoridad de Valencia en tonos de seria reconvencción por su tardanza en participar el hecho al Gobierno.

EN SEGUNDA PLANA

*Historia documentada de nuestra acción en Marruecos.—La lucha de empresas.

EN EL SENADO FRANCÉS

Interpelación sobre Marruecos

El Gobierno explica su acción y sus proyectos.

PARIS, 14. El senador Jenuvier ha interpelado esta tarde al Gobierno sobre las operaciones de policía en Marruecos, justificando los prudentes métodos empleados por el general Molinier, pero censurando al Gobierno «por haber tenido parada la columna Toubte en vez de dejarla avanzar sobre Taza».

—Si a Francia—añadió—la obligan los Tratados a dar cuenta a España de sus propósitos respecto a Marruecos, también obligan a España a obtener el asentimiento de Francia antes de obrar. Si hubiésemos ido a Taza, que domina el camino de Fez, se hubiera evitado el incidente de Larache.

—Es innegable, dijo al terminar, que se

pacifique en beneficio de todas las naciones el largo camino que conduce de Argelia a Casa-

blanca por Fez. Contestó a M. Jenuvier el ministro de Negocios Extranjeros, M. Crippi, justificando la intervención de Francia en Fez, que se realizó con la aprobación de todo el mundo civilizado.

—Hemos ido a Fez, no sólo en virtud del mandato de policía que se nos confió en Algeciras, sino de los derechos que de nuestra ocupación de Argelia dimanaban y después de oír las repetidas y apremiantes llamadas del sultán, que representa la soberanía y la integridad de Marruecos.

Recordó seguidamente el ministro las alarmantes informaciones del consul de Francia en Fez y el asesinato de varios correos, «todo lo cual justificaba—dijo—el envío de una columna de socorro».

—Respetemos el Acta de Algeciras; pues bien: en dicha Acta queda reconocido por todos el particularísimo papel que a Francia le corresponde para llevar reformas a Marruecos, pero siempre respetando, y esta es nuestra norma de conducta, la integridad de dicho Imperio y la soberanía del sultán.

—Deir Francia a Taza—sigue diciendo—hubiera sido obligada a atacar más allá de dicha ciudad a varias cabillas rebeldes, lo cual hubiera constituido una obra de conquista.

No podíamos, pues, ir por ese lado, salvo en caso de absoluta necesidad; lo prudente era que pasáramos por la Chaux.

Si hubiéramos seguido el camino del Muluya no hubiésemos violado el Acta de Algeciras, por cuanto pedíamos política y jurídicamente intervenir por ambos lados; pero plantabase con ello una cuestión de táctica y oportunidad.

Agregué, de paso, que construimos sobre el Muluya un puente que ha de ser admirable instrumento de penetración.

Tras de recordar las notabilísimas marchas realizadas por la columna Molinier e indicar lo que hará esta general una vez que haya logrado la sumisión de Mequinez, declara M. Crippi que el Gobierno permanecerá invariablemente fiel a los compromisos.

No queremos—dice—ocupar nuevos territorios; pero no basta con que regresen nuestras tropas, porque las obligarían nuevos incidentes a volver a Marruecos.

Ablando a continuación de las reformas que Francia se propone realizar en el Mogreb, manifiesta lo siguiente:

—Tenemos de crear un ejército jerárquico, organizar la Policía; asegurar el orden y restaurar en beneficio de todos la autoridad del sultán, manteniendo siempre firme el principio de la puerta abierta para la libertad económica y comercial.

El general Molinier volverá después con sus tropas al punto de partida, castigando de paso a los Zaers.

—Tenemos realizada de esta suerte una obra provechosa para los intereses, no sólo de Francia, sino del mundo entero.

Y habremos cumplido lealmente con nuestro deber. (Aplausos.)

Habían luego M. de Villaine y M. de Lamarzelle, coincidiendo ambos en opinar que «España debía entrar en Marruecos por fuerza, y por fuerza ha de permanecer en él, mientras que Francia, que está en Marruecos por voluntad del sultán, tendrá que retirarse, siendo inaceptable tal situación».

Dase por terminada la discusión del presupuesto de Negocios Extranjeros, que queda votado, adoptándose seguidamente en votación ordinaria un orden del día aprobando las declaraciones del Gobierno.

Estreno y escándalo

ZARAGOZA, 15. Con motivo del estreno de *Gente menuda* se ha producido un fenómeno escandaloso a causa de haber división de opiniones.

La Policía se vió obligada a intervenir, deteniendo a dos de los protestantes.

Lo que dice el presidente

—A estas horas—ha dicho el Sr. Canalejas—ignoro si el Sr. Pérez Caballero ha celebrado su anunciada entrevista con el ministro de Negocios Extranjeros.

Había anunciado a D. Alfonso que, en cuanto tuviera noticia de dicha entrevista, iría a Palacio a darle cuenta de la misma.

Cuando esta mañana cumplimentó el señor Canalejas al rey hubo de decirle que no tenía las esperadas referencias de París.

De nuevo me ha visitado el Sr. Vasconcellos, insistiendo en su creencia de que en la frontera hay elementos monárquicos que conspiran.

He telegrafiado a los gobernadores de Orense y Pontevedra.

Este último me asegura que por la parte colindante con Tuy advierte alguna agitación.

Esta tarde conferenciaré con el Sr. Barroso para ponernos de acuerdo en lo que respecta al contrato de trabajo en Madrid.

Mañana reanudarán el trabajo los albañiles dedicados a las reparaciones, y el lunes lo harán los de las grandes construcciones.

También esta tarde me propongo conferenciar con el Sr. Montero Ríos.

Las minorías parlamentarias.

Al terminar anoche la sesión del Congreso se reunieron los Sres. Canalejas, conde de Romanones, García Prieto, Gasset y Barroso.

Tenía por objeto esta entrevista cambiar impresiones acerca de la actitud en que aparecen en las Cámaras las minorías de la Cámara, especialmente la conservadora.

Acordóse que el conde reúna mañana a los jefes de aquéllas con objeto de proponerles una fórmula de concordia.

El presidente del Congreso ignora cuál ha de ser ésta, toda vez que depende de los acuerdos que adopte el Consejo de ministros que ha de celebrarse esta noche.

El primer motivo de disgusto que alegan las oposiciones es la sistemática prórroga de las horas de sesión, entrando en su plan de represalias el pedir que, a partir de mañana, se cuente el número.

A propósito de esta conducta de los conservadores, el Sr. Canalejas ha declarado:

—Lo que ya está determinado—añadió el jefe del Gobierno—es que continúen funcionando las Cámaras por tiempo indefinido. Si hay quien dificulte la marcha de los asuntos parlamentarios, estaremos nosotros en el derecho y hasta en el deber de utilizar también todos los medios reglamentarios para sacar adelante los proyectos de ley.

Ha sido muy comentado el hecho de que ayer almorzarán juntos los Sres. Maura y Dato.

Se asegura que ambos llegaron a una reconciliación, cuyos efectos no tardarán en extenderse.

ESPAÑA SE DEFIENDE

DIARIO DE LOS SUCESOS DE ALCAZARQUIVIL

Una nota del ministerio de Estado

11 de Mayo.—La escolta de Policía de Larache que acompaña a Alcázar al nuevo médico español es después objeto de agresión por algunos soldados de la mealla. El jefe hace justicia castigando al principal autor.

13 de Mayo.—El agente consular de Alcázar previene que el rumor de que las cabillas de Beni Mesara, Guezgaza y Helcherif trataban de asaltar la ciudad, apoderándose del depósito de armas, causó gran alarma, principalmente entre los hebreos, habiendo las autoridades enviado varios correos a Raisuli, montes de guardia exterior, colocados cañones en los lugares estratégicos, dando armas a los habitantes y previendo al caid Ben Dahan, jefe de la pequeña mealla que acampa en las cercanías de la ciudad.

15 de Mayo.—La tranquilidad parece haber vuelto al espíritu de las autoridades, aunque la inquietud de los habitantes no está completamente calmada. Los españoles se preguntan cuál sería la actitud de la mealla del caid Ben Dahan en caso de asalto de la ciudad.

23 de Mayo.—La inquietud se acentúa nuevamente ante la noticia de que el agitador Tazya, que es el santón de Beni Aros y enemigo del Raisuli, va acercándose al Garb, siendo de temer que se corra el movimiento por la orilla del Lucus.

24 de Mayo.—Se han recibido cartas de Tazya en las cabillas inmediatas a Alcázar, y aun en las próximas a Larache, exhortando a secundar el movimiento. El agitador sigue la táctica de permanecer el día en el monte, bajando de noche al llano.

25 de Mayo.—El jefe de Alcázar ha sido relevado por el Raisuli.

Los notables de la ciudad pretenden no admitir al nuevo; escriben en ese sentido al Raisuli.

26 de Mayo.—El día anterior se ha sabido en Alcázar que Tazya quemó quince aduanares en el Garb; las hazas de los agitadores, temiendo unos y proponiendo otros unirse a él.

27 de Mayo.—Continúa en Alcázar el disgusto por el cambio de jefes y el temor a los diversos agitadores, principalmente a Tazya, que ha escrito a Mesmuda y a Helch, jerif, insistiendo en reclamar ayuda.

28 de Mayo.—Agente Alcázar continúa señalando exaltación del fanatismo de los montañeses por las hazas de los agitadores; la población recela medida alguna contra ella para satisfacer su odio al Raisuli.

En la reunión de los tobas celebrada el día anterior en Muley Abdeslan (Beni-Arés), con asistencia de los delegados de las cabillas montañesas, temese que contribuyeran a fomentar el movimiento pretextos religiosos.

30 de Mayo.—El Raisuli niega a dejar sin efecto la substitución del jefe de Alcázar; los notables están divididos entre sí sobre actitud a adoptar.

El agitador Tazya hallase en el aduar Fersiw, en el centro mismo de la cabilla de Mesmuda, habiendo atacado el día antes al aduar de Zuggara, causando bajas y arrebatando mucho ganado.

Algunos protegidos españoles del aduar han enviado a Alcázar sus mujeres e hijos con lo de más valor de sus casas.

La cuestión para Alcázar consiste en si Tazya desde Mesmuda podrá obtener paso a través de Helcherif y atacar la ciudad.

El Raisuli mismo parece inquieto, a juzgar por instrucciones que trae del nuevo jefes.

31 de Mayo.—Créese próxima la lucha entre Tazya y gobernadores del Garb.

La cabilla Helcherif ha recibido nuevos apremios para unirse a él.

La idea de la alarma—dice el agente consular—cada vez más y aumenta la agitación ante el peligro de que, por sorpresa, pudieran atacar la población los montañeses.

1.º de Junio.—Asegúrese que Tazya se acerca cada vez más a Alcázar y atacará aquella noche al aduar Zarzor, distante dos horas de la ciudad, en la cual se refugian ya parte de los moradores, huyendo de la raza que les espanta.

Cabilla Helcherif se ha negado a unirse a Tazya; pero su lealtad inspira poca confianza a causa de las discordias intestinas, sobre todo si el agitador y su banda la atacan. Sábase que el día anterior, en su casa de Mesmuda, el protegido español Ahmed-ben-Malec y dos de sus hijos fueron capturados después de quitárseles ocho caballos de silla y seis mulas, y que Tazya, 20.000 duros por el rescate y que lo provea de caballos, tiendas de campaña y armamento.

Otros tres individuos del Garb están también presos.

Un protegido español, Ahmed-ben-Felac, logró escapar a Alcázar a una de caballo.

Autoridades mismas no disimulan temor de un ataque a la población.

Por la noche oyense disparos, y adoptanse precauciones, repartiendo armas a los habitantes y acudiendo a los ascaris de la mealla del zoco El Arba, que han entrado en la ciudad para acompañar el convoy de municiones dispuesto a salir a la mañana siguiente.

2 de Junio.—En vista de las noticias anteriores, el Consejo de ministros deliberará cuál debe ser su conducta.

Toma en cuenta: primero, que la colonia de Alcázar sólo podría ser protegida desde Larache; segundo, que la barra de Larache no es siempre practicable; tercero, que el camino de Alcázar a Larache es de cerca de 40 kilómetros; cuarto, que la tranquilidad de ambas poblaciones está íntimamente relacionada.

Decide el envío del *Cataluña* y del *Almirante Lobo*, esperando que en todo caso el efecto moral de su presencia contenga cualquier veleidad de secundar el movimiento del lado de Larache.

Un askari de la Policía de esta ciudad, que a va Alcázar con permiso, es robado al pasar el río. De Larache llega a Madrid esta noticia:

«Un comerciante rico de aquí (un tal Busija) ha recibido anoche carta de un pariente de Alcázar rogándole le busque casa para sus mujeres, y le dice que todos allí temen de un momento a otro grandes peligros, por cuya razón están retirando de sus comercios y casas los efectos de algún valor para librarse».

3 de Junio.—Los barcos salen para Larache. Su envío es comunicado a las potencias.

El agente español en Alcázar, que ha tenido que reclamar por escrito al jefe de la ciudad tres robos sucesivos de sus peatones, denuncia un hecho nuevo de esa índole a las puertas mismas de la localidad, con la agravante de que son soldados de la mealla de Ben Dahan los autores.

La confusión de los espíritus aumenta con la insistencia del rumor de que Raisuli ha sido destituido.

4 de Junio.—Al amanecer han llegado los barcos a Larache.

En el curso del día se conoce la noticia de que el 2, por la noche, Tazya incendió varios aduanares del Garb y de que los contingentes de aquella región y la mealla del zoco El Arba le están atacando desde ayer.

El agente en Alcázar, a instancia de nuestros compañeros, pregunta si una parte del tabor de Policía de Larache, que está compuesto de marroquíes disciplinados y fieles, no podrá ir a aquella ciudad a servir de garantía positiva de orden.

5 de Junio.—Llegan noticias de que el 3 y el 4 Tazya llevó la peor parte en el combate y se retiró a la montaña, hacia Mesmuda y Beni-Mesara.

Los cañoneros de la lucha, que se oían desde Alcázar, aumentaban allí la alarma, y ésta tomaba caracteres de pánico por asegurarse que Uld-el-Far, autor del robo de dos españoles en Arcila, amenaza con mezclarse a la lucha con varios miles de hombres de la tribu de Jemas.

A una hora de Alcázar, tres saltadores se arrojan sobre el correo español, que logra esta vez escapar.

Nuestro agente vuelve a escribir al jefe, haciéndole observar que es la tercera vez que ocurre en el mismo sitio.

El ministro de España en Tánger pide a Guebbas medidas eficaces para tranquilizar los ánimos en Alcázar. Guebbas ofrece escribir a Raisuli.

6 de Junio.—Circula el rumor de que Ahmed-ben-Malec y sus hijos han sido muertos por gentes del Tazya. Ahmed-ben-Malec no era ascario agrícola, sino protegido comercial regular de uno de los súbditos españoles más ricos de Larache; le fué concedida protección previo certificado notarial de buena conducta, legalizada por el caid; se le incluyó en la lista comunicada al Maghzen en 1910; el Maghzen no protestó, ni nadie presentó nunca queja contra él; lejos de haber tomado parte en la rebelión del Tazya, había sido, según antes se dijo, apesado por las gentes de éste.

7 de Junio.—La noticia de que Tazya se ha retirado hacia Beni Mesara, sólo en parte calma la zozobra de nuestra colonia en Alcázar.

Parte de las gentes que acompañaban al rebelde se han refugiado en Helcherif, cabilla inmediata a aquella población. Son elementos dispuestos a rehacerse en torno de aquél u otro agitador.

Susiste además muy vivo el recelo que produce Uld-el-Far.

Se reciben detalles del asesinato de Ahmed-ben-Malec y de sus hijos.

Resulta que las gentes de Tazya no se contentaron con darles muerte, sino que los despedazaron y pasearon sus cabezas como trofeo por las cabillas excitando a las tribus, contra los extranjeritos.

La impresión en los nacionales y protegidos en Larache y Alcázar es muy honda; piden que se aproveche la presencia de los buques para tomar medidas inmediatas a fin de que el prestigio de España quede a salvo y la seguridad garantizada, cesando los atropellos de que los protegidos españoles vienen siendo víctimas en toda esa comarca.

La opinión pública en España se conmueve también.

Reclama en el mismo sentido.

La madrugada anterior, el consúl en Larache, conforme a instrucciones que dos días antes le transmitiera el ministro de Tánger, había enviado a Arcila al canceller intérprete del Consulado a preguntar a Raisuli las medidas que se proponía adoptar en vista de la situación de Alcázar y a informarle de la llegada de los buques.

Se había dicho que el Raisuli reunía contingentes para llevarlos en persona contra Tazya. Raisuli, sin embargo, permanece sin moverse de Arcila.

8 de Junio.—El Gobierno examina la situación; reconoce que su pasividad ante las demandas de la opinión pública, a la hora misma en que dos buques de guerra españoles están en número, mayor libertad de movimientos y a levantar el espíritu de las colonias, sobre todo en Alcázar.

Entretanto, los acontecimientos se han precipitado. La noche del 7 al 8, un grupo de jinetes llega al zoco de Alcázar, hace varias descargas sobre la guardia, ésta replica, la tropa llamada, la caballería sale en persecución de los asaltantes.

La alarma de los moradores, y en especial de la colonia española, que es la más numerosa, sube de punto.

Nuestros compatriotas piden al agente consular de España que recabe las medidas de protección necesarias; el agente consular transmite el ruego al consúl en Larache, y éste, de acuerdo con el comandante del crucero *Cataluña* y con el capitán Ovillo, instruido por el tabor, acuerda el envío de un buque, anunciándolo oportunamente al Cuerpo consular, que no plantea la cuestión de enviar a Alcázar fuerzas españolas solamente o fuerzas de Policía únicamente; se escoge la solución mixta como la más adecuada a las circunstancias y al deseo de evitar dificultades que agraven la situación.

Las circunstancias que pesaron en el ánimo del Sr. Zugasti eran sufriendas en el sentir del Gobierno para justificar la determinación de intervenir en Alcázar, ejercida desde lejos, sin suficiente interés por Raisuli; incertidumbre en cuanto a la permanencia de éste en sus funciones; representación de su autoridad (el jefe) en el lugar, aceptada de no buena voluntad, y por ende no bien secundada por los notables; fuerzas indígenas dentro (la guarnición) y fuera (la mealla de Ben Dahan) de la localidad, con organización exclusivamente marroquí, bajo mandos diferentes, con peligro de chocar una con otra, habiendo dado muestras repetidas de su indisciplina; alarma en la población, prolongada durante varias semanas; efecto moral deprimente de las atrocidades contra los Ben Malec; hecho concreto (el suceso de la noche del 7 al 8) que aumenta la agitación.

Si todo esto no se reputa suficiente, será porque se suscita el criterio de que en estas materias sólo se puede castigar duras irremediables y no se debe esperar que ocurran; pero cuando se tiene el encargo de cuidar de vidas y haciendas, no cabe inspirarse en ese principio, tanto más cuanto que la prevención se ejerce en términos que permiten continuar funcionando normalmente los organismos jerárquicos.

Accidente en una mina

MAZARRON, 15. Ayer, en la mina «Talia» rompióse el cable de la jaula en que subían tres obreros, cayendo a 100 metros de profundidad. Los tres perecieron.

La causa del rompimiento parece ser el mal estado del cable.—Corresponsal.

Banco de España

Cajas de alquiler.

Desde el día 16 del corriente y hasta nuevo aviso queda establecido el servicio de Cajas de alquiler (Depósitos cerrados) todos los días no festivos, desde las nueve de la mañana a las ocho de la tarde.—Madrid, 14 de junio de 1911.—El secretario general, Gabriel Miranda.

El arancel de los trigos

Los trigueros castellanos piden un aumento provisional de 250 pesetas los cien kilos en los derechos arancelarios del trigo.

Mal momento han escogido para formular sus deseos. El Gobierno que ha suprimido los Consumos debe, si es consecuente consigo mismo, completar su obra disminuyendo y hasta suprimiendo los derechos que pagan en las Aduanas los artículos de primera necesidad. Entre esos artículos se hallan el trigo y la carne.

Una protección exagerada, en vez de fomentar la producción, la disminuye.

Debido a esa protección, que no debiera existir, no producimos ni el trigo ni la carne que consumimos.

Es evidente, aunque sostengan lo contrario los partidarios de la subida del arancel, que las 8 pesetas oro que hoy pagan los cien kilos de trigo influyen en el precio del pan.

Así se explica que el pan se venda en Madrid a 46 céntimos el kilo, cuando debería costar 34 céntimos.

El Sr. Alba ha dicho ayer en el Congreso que ni los Aranceles ni la baja del trigo han influido en el precio del pan, y que no hay que culpar a los trigueros, sino a los intermediarios, de que el pan sea caro.

Este es un pleito que los productores deben ventilar con los acaparadores. Estos causan a aquéllos grandes perjuicios, no teniendo en cuenta el precio de coste. ¿Por qué no se defienden los trigueros? ¿Por qué se dirigen al Estado en demanda de protección, en vez de exigir lo que les compran sus cosechas que se contenten con un beneficio menor?

El Estado no puede aumentar los derechos de Aduanas de un artículo tan indispensable para la vida, y si los productores no saben defenderse contra los abusos de los acaparadores deben adoptar medidas contra el acaparamiento y contra los intermediarios.

El ministro de Hacienda dijo ayer sobre este asunto cosas muy sensatas. Manifestó que el Gobierno se encuentra en una situación violenta, porque después de suprimir el impuesto de Consumos para conseguir el abaratamiento de las subsistencias, se ve obligado por una ley, la del señor Navarroreverter, a aumentar los derechos arancelarios sobre el más importante de los artículos de primera necesidad.

Pero añadió que era preciso adoptar una serie de medidas para conseguir el abaratamiento del pan. Se mostró de acuerdo con Pablo Iglesias y en desacuerdo con el Sr. Alba, afirmando que los impuestos influyen en el precio de las mercancías; dijo que el Gobierno no desconoce ciertos manejos que tienden a que el precio del pan no guarde relación con el del trigo, y prometió estudiar el asunto y presentar un proyecto contra los acaparadores.

¿Se aplicará la ley de 1907, debida al Sr. Navarroreverter, que fija las circunstancias en que se han de elevar los Aranceles sobre los trigos?

Quizá se vea obligado a ello el Sr. Rodríguez. Del debate de ayer se deduce que esa ley vigila de cerca al Gobierno; pero también resulta de las palabras pronunciadas por el ministro de Hacienda que éste está resuelto a emprender una campaña activa para abaratar el precio del pan, fijándose en el atraso de la agricultura, en las tarifas de transportes y en otros factores importantes que influyen en la carestía.

Juzgaremos sus proyectos cuando los presente. Mientras tanto repetiremos lo que dijo Pablo Iglesias al contestar a una interrupción de un diputado conservador: «Aunque sea cierto que del cultivo del trigo viven cuatro millones de españoles, siempre quedarán dieciséis millones de españoles ajenos a ese cultivo que consumen pan y a quienes perjudica la subida arancelaria».

A. C.

Juventud Obrera Republicana de Madrid

¡Gran mitin anticlerical!

Para solemnizar el día de hoy (Corpus Christi) se vea multitud ha organizado un mitin de carácter anticlerical. Se celebrará en el Circolo Republicano Radical, Cava Baja, número 1, y dará principio el acto a las nueve y media de la noche.

Hablarán el diputado a Cortes Sr. Albornoz y los elocuentes propagandistas Vega de la Iglesia, Lastra, Durán, Múgica, Jaén y otros.

El Secretario, González Paniagua.

GACETILLAS

Ciudad Lineal.

Todos los días, de seis y media de la tarde a doce de la noche, máquina voladora, cinematógrafo al aire libre, carroussel americano gratuito, conciertos, bar, restaurant, billares, pimpla-pum, toboggan, karsaal.

Próxima inauguración.

Asociación de Actores Españoles.

La función que a beneficio de la Asociación de Actores había de celebrarse en el teatro Español el día 14 ha sido trasladada al sábado 17.

En las oficinas de la Asociación, Príncipe, 27, se despañan localidades de dos a seis de la tarde.

Conferencia de actualidad.

Hoy, jueves, a las nueve de la noche, se dará en el local de la Congregación Evangélica de la calle de Calatrava, 27, una conferencia pública sobre el tema «La eucristia católica en pugna con el Evangelio», a cargo del ex cura párroco D. Agustín Arenales.

En muchas naciones, la cuarta parte de los niños que mueren de la edad de un día hasta los cuatro años es causada por la diarrea, y el resto de las defunciones, por todas las demás enfermedades juntas. La mayor parte de estos enfermos se salvarían tomando en pequeñas dosis el Elixir estomacal de Saiz de Carlos, que cura estas diarreas incoercibles de los niños en todas sus edades, incluso en la época de la dentición y destete.

Muerto de hambre

Ginés Salda Sevilla, de cuarenta y ocho años de edad, traperío, fué recogido ayer mañana en la plaza Mayor.

Examinado en la Casa de Socorro, se vió que había muerto. Créese que de hambre.

Documento que consta, igualmente tra-

Misterios políticos inexplicables. Documentos curiosos.

La necesidad de don Clemente. Traiciones a granel

Despedida la incógnita de la explotación minera del Rif por la Sociedad Clemente Fernández y Compañía (la Pringue carnica) y orilladas las dificultades que el Gobierno de Francia iba oponiendo con el reconocimiento a favor de los franceses de la explotación del monte Afra, empezaron los telegramas cifrados de los plutócratas que intentaban deshacerse de los pringosos.

A este fin, Mácpherson solicitó del Rogui entrevistas secretas a espaldas de Ruiz Pastor. Dos se celebraron a altas horas de la noche, con un sigilo absoluto y una insidia sin igual. Y cosas graves debieron tratar, secretos de Estado pudieron intervenir, puesto que el día 28 de Diciembre, al amanecer, salían de Celuan para Melilla los dos ministros de más confianza del Rogui, Naziry y Chamberlar, acompañados de Mácpherson.

En cuanto llegaron a la plaza se avistaron con el general Marina, y he aquí el telegrama oficial que con el número 571 se expidió para el ministro de Estado:

«Después de varias entrevistas con jefes pretendientes, ha quedado convenido que melilla imperial podrá retirarse de Mar Chica y entrar en nuestro campo sin ser hostilizada, dejándose en libertad de disponer detalles de ejecución, asegurándose que todo lo hacían por consideraciones a España y... (¿a personas?) que se interesaban en este asunto. He quedado en avisarles cuando llegue el momento de retirarse para proceder de acuerdo».

Al día siguiente se notó en Celuan la llegada de gran número de cajones de municiones y armas de que el campamento rebelde carecía: el detalle tiene miga y tal.

Igualmente, por aquellos días, el embajador de Alemania telegrafaba a nuestro ministro de Estado lo que sigue:

«Prensa publica telegramas de Melilla a periódicos ingleses, asegurando que hemos convenido con Francia ocupar Mar Chica, y ensanche campo exterior, así como ocupación tierras Quebban».

En igual fecha, el gobernador militar de Melilla telegrafaba al Sr. Allendesalazar, ministro de Estado:

«Acaba de recibir el administrador de la mealla imperial un telegrama de Tánger, diciendo que, según órdenes del Maghzen, debe continuar la mealla imperial donde está. ¿Qué hago?»

En aquellos días nuestras tropas ocupaban la Kestiny y Mar Chica; la mealla imperial debía estos sitios, protegida por nuestro ejército y con el asentimiento del Rogui, y el general Larrea ocupaba a Quebban y Cabo de Agua, con la más solemne protesta del Guebbas, ministro de Estado del Maghzen.

M. Pichon salía de Madrid para París, satisfecho del resultado de sus gestiones a favor de los franceses, que empezaron a explotar los yacimientos mineros del monte de Afra, y el grupo de la Pringue utilizaba el suyo, como resultado de todo caso sus derechos contra las denuncias de minas hechas legalmente por Ruiz Pastor en 1907, y que en su visita, con Mácpherson a Tánger había podido suponer que no llenaban los requisitos de determinación en el punto de partida, cabida y orientación del plano.

Desde esta fecha comienza entre los usurpadores, porque no merecen otro nombre, el juego de quién engaña a quién por medios que no sólo son presidibles, sino que llevan aparejada una sanción moral, severísima e implacable de la opinión pública.

1.ª y 2.ª. Se autoriza a Clemente Fernández y socios de su Compañía, para explotar cuantas minas de hierro descubran en el territorio de Guelaya, así como para establecer ferrocarriles y telégrafos con hilos.

3.ª Los terrenos ocupados por el ferrocarril y telégrafo quedarán exentos del pago de derechos.

4.ª Se autoriza la entrada libre de derechos de los útiles del trabajo y del material ferroviario y telégrafico.

5.ª El Majzen Feliz percibirá el 10 por 100 del mineral a bocamina.

6.ª Todos los gastos de explotación serán de cuenta de la Compañía.

7.ª Entregará ésta al Majzen Feliz la cuarta parte de las utilidades líquidas. Se obliga además a establecer un Banco para prestar al Majzen y a sus súbditos al interés del 7 por 100; el 6 será para el Banco y el 1 para el Majzen.

8.ª El Majzen Feliz declara haber percibido hasta el 31 de Diciembre de 1907 82.000 duros de la Compañía.

9.ª y 10.ª La Compañía se obliga a entregar al Majzen Feliz 18.000 duros al cumplirse los cuatro meses del contrato, y después, cada cinco meses, 25.000 duros, hasta completar 200.000, que es la cantidad convenida.

11.ª Si se encuentran minas que no sean de hierro, se hará un convenio especial por lo que al canon respecta.

12.ª La concesión es por noventa y nueve años.

13.ª Los franceses permanecerán en el sitio que hoy ocupan, explotando la mina de plomo que se les ha limitado.

Documento que fué traducido por el capitán Riquelme, encargado de la Sección de Indígenas en el Gobierno de Melilla, donde quedó archivada su traducción.

En la misma fecha, el Rogui, por conducto de sus altos dignatarios, entregó al general Marina la siguiente orden que copiamos a la letra:

«Alabado sea Dios. Que Dios conceda sus favores a nuestro señor Mohamed y a sus compañeros».

Hay un sello, tinta azul, que dice: «Mahomed-Ben-El-Hassan (entre fórmulas).»

«Guarde Dios con su protección a los notables del Gobierno español. Después de saludar y de invocar para vosotros las gracias divinas y su perpetuo favor, os comunico: Que el comerciante español de Madrid D. Clemente Fernández y socios de su Compañía han solicitado de nuestra parte un pacto relativo a la explotación de las minas de la cabilla de Guelaya, el cual se ha efectuado entre ellos y el Gobierno alabado, con arreglo a las condiciones acordadas.

«Los hemos favorecido, pues, en sus pretensiones, como lo prueba el consentimiento expreso xerifiano de que son portadores.

«Creemos un deber informaros de este pacto. Que perseveréis en el bienestar y la paz. Esta es nuestra orden xerifiana, a 26 de Kaada del sagrado año 1325» (1.º de Enero 1908). Hay un signo con lápiz. Firma del Rogui.

Documento que consta, igualmente tra-

ducido y registrado, en la Sección de Indígenas del Gobierno de Melilla.

El definitivo pronunciamiento de las autoridades de la plaza de Melilla a favor del negocio minero conseguido por la Pringue, el éxito feliz de todas las gestiones que limpió de obstáculos el camino en que el denuedo y la pericia de Ruiz Pastor habían impedido a Mácpherson, a Romanos y a Comillas obtener el contrato a su nombre, soliviantaron los ánimos de estos magnates en contra del iniciador del negocio, que ya los estorbaba, e influyeron cerca del débil y bajuno Clemente Fernández para que lo echara por la borda, lo mismo que a los otros socios.

El D. Clemente, antes temeroso e irresoluto, que busca por doquiera compañía y protección, que a todos requiere y de todos solicita, se engreñe entonces, endiosado, al ver tan lisonjero éxito, que cree debido a él y que pone en sus manos la dirección de tan serio y magno asunto. Antes, el miedo a todo riesgo le obligaba a buscar auxilio y asociación, prorranteando, tacaño, las posibles desventajas; ahora, que todo es triunfo y seguridad, su avaricia se extrema, su egoísmo plebeyo se exalta, y poco respetuoso con el *suum cuique tribuere*, base de toda sociedad, aliento al *omnia pro dominatione serviliter*, todos le estorban y molestan, los dedos se le figuran huespedes, porque ahora la asociación le memará sus beneficios, y no hay medio que no ponga en práctica para quedarse solo, echados los pringosos y sumarse a los plutócratas: ¡tadad, probezal!

Antes de regresar de Melilla a Madrid, escribe cartas y manda telegramas a su familia diciendo que el asunto está completado y felizmente concluido, pero que a los mondongueros y viniteros se lo presentarán muy malo; que guarden toda reserva y que sigilosamente procuren por cualquier medio recabar cuantos documentos poseen los pringosos como garantía en el negocio.

Y así parece que se hizo, porque muchos de los socios entregaron sus documentos de garantía, aterrados por la noticia de que el negocio llevaba el peor camino. Entretanto, Comillas y Güell habían presentado instancia en el Ministerio de Estado en solicitud de la concesión de una línea férrea desde Melilla al campo neutral y desde aquí a los montes de Uixan y Afra.

Llegada esta solicitud a Melilla para informe del Gobierno Militar, el Clemente Fernández, como presidente de la Sociedad Madridiense Hispano-Marroquí, presentó un escrito simulando fecha anterior a la llegada de dicha solicitud, pidiendo el autorización para el estudio y trazado de las mismas líneas férreas.

Es decir, que entre los mismos cómplices comenzaba el engaño y la perfidia, pues Mácpherson, por su parte, utilizando las notas que tomara el ingeniero de Comillas en su visita a las minas, levantaba planos en las oficinas de las obras del puerto de Melilla para, con arreglo al artículo 112 del Acta de Algeciras, presentar el suyo, como resultado de todo caso sus derechos contra las denuncias de minas hechas legalmente por Ruiz Pastor en 1907, y que en su visita, con Mácpherson a Tánger había podido suponer que no llenaban los requisitos de determinación en el punto de partida, cabida y orientación del plano.

Desde esta fecha comienza entre los usurpadores, porque no merecen otro nombre, el juego de quién engaña a quién por medios que no sólo son presidibles, sino que llevan aparejada una sanción moral, severísima e implacable de la opinión pública.

DE MELILLA

Una carta de Muley Zin leída en los zocos.—Los generales Díez Ordóñez y Arizón.

MELILLA, 15. Ha fundeado el cañonero *Infanta Isabel*, que hizo un crucero por la costa desde Alluemas.

Sábase que en la cabilla de Gela se ha leído una carta de Muley Zin, anunciando haber sido elegido y proclamado sultán, y aconsejándole cordura en su trato con los españoles y con los franceses, que son—dicen—los amigos del país.

Ha llegado el general Díez Ordóñez, que se ha hecho cargo del mando de la división de Melilla.

El general Arizón se ha encargado hoy de la Subinspección militar y de la presidencia de la Junta de Arbitrios.

El médico del regimiento de Melilla, señor Arta, que marchaba de At-Laten a Seb en Compañía de servicios, se cayó del caballo, fracturándose un brazo.

El proceso de Juan Herrero

SENTENCIA DE MUERTE

Veredicto

El Jurado se retiró a deliberar a las siete y cuarto de la tarde, y a las diez próximamente se dio lectura al veredicto, que es como sigue:

Primera pregunta. Juan Antonio Herrero Sandoval, ¿es culpable de haber ido el 24 de Mayo de 1908 a la casa núm. 4 de la calle de Aceiteros, de esta Corte, con el propósito de robar a doña Filomena Meliá, y habiéndole recibido dicha señora y estando ambos solos se echó sobre ella y con un cascote la dio cinco golpes en la cabeza, que la hicieron perder el conocimiento y caer al suelo, donde Juan Herrero la ató las manos con una cuerda, metiéndola en la boca un pañuelo de hierbas, y la echó encima un colchón, falleciendo doña Filomena a consecuencia de la asfixia producida, en esa situación, Juan Herrero registró los cajones de una cómoda, hallando en ella un colchón de seda, y cuatro sortijas, que vendió en una platería de la plaza Mayor, de esta Corte, en 30 pesetas, y han sido recuperadas y valoradas pericialmente en la misma suma?—SI.

Segunda. Caso de contestar negativamente a la anterior pregunta, Juan Herrero, ¿es culpable de haber dado cinco golpes con un cascote a doña Filomena Meliá, el 24 de Mayo de 1908, causándole otras tantas lesiones, y de haberla puesto después un pañuelo en la boca que la produjo la muerte por asfixia, cuyo hecho tuvo lugar en la casa núm. 4 de la calle de Aceiteros de esta Corte?—NO.

Tercera. Juan Antonio Herrero, ¿es culpable de haberse apoderado, con ánimo de lucro, y en ocasión y lugar a que se refiere la anterior pregunta, de 10,30 pesetas y cuatro sortijas de oro, valoradas en 30 pesetas, todo lo cual era de la propiedad de doña Filomena Meliá, y se guardaban en un cajón de la cómoda que se hallaba abierta?—NO.

Cuarta. Entre Juan Antonio Herrero y doña Filomena Meliá, ¿habían mediado mutuos regalos, devolviéndole ésta al día anterior el colchón de seda, y la cuarta sortija, que le había dado ella, por el valor de 10 pesetas y cuatro sortijas, propiedad del procesado, que la doña Filomena conservaba en su poder?—NO.

Quinta. En la ejecución de los hechos relacionados en la primera pregunta, ¿concurrió la circunstancia de que, hallándose Juan Antonio Herrero de visita en la casa de doña Filomena Meliá, y conversando amigablemente con ésta, de repente e inesperadamente se arrojó sobre ella dándole con un cascote varios golpes en la cabeza que la hicieron perder el conocimiento y caer al suelo, en donde la ató las manos con una cuerda, la metió en la boca un pañuelo de hierbas y la echó un colchón encima, produciéndola la muerte, sin que la doña Filomena hubiera podido oponer resistencia?—SI.

Sexta. Los hechos relacionados en las preguntas anteriores, ¿tuvieron lugar en el domicilio de doña Filomena Meliá, en esta Corte, calle de Aceiteros, núm. 4, principal?—SI.

Séptima. Doña Filomena Meliá, ¿dio motivos con su conducta a que Juan Herrero realizase los hechos a que se alude en las preguntas anteriores?—NO.

Octava. Juan Antonio Herrero, por sentencia ejecutoriada de 12 de Mayo de 1908, ¿fue penado por delito de esta?—SI.

Novena. Juan Antonio Herrero, al realizar los hechos de que se trata, ¿trataba a doña Filomena Meliá, metida el pañuelo de hierbas en la boca, atada las manos con la cuerda y colocarla el colchón encima, ¿se propuso causar la muerte?—SI.

Décimo. Caso de contestarse negativamente a la quinta pregunta, entre Juan Antonio Herrero y doña Filomena, ¿se produjo una disputa y riña por negarse aquél a reanudar las relaciones íntimas con ésta, dando la doña Filomena unos golpes con un cascote al procesado y cayendo ambos al suelo en la lucha, al levantarse el procesado la quitó el cascote, y frente a frente dio a doña Filomena unos golpes, metiéndola en la boca el pañuelo y atándola las manos?—NO.

Décimo segunda. Juan Antonio Herrero, al ejecutar los hechos relacionados en las preguntas anteriores, ¿se hallaba embriagado, por haber bebido momentos antes aguardiente, que con unos dulces le dio doña Filomena Meliá?—NO.

Décimo tercera. Juan Antonio Herrero, ¿se embriagaba con frecuencia?—NO.

Décimo cuarta. Al acometer Juan Antonio Herrero a doña Filomena Meliá, ¿lo hizo inmediatamente después de haber recibido la misma en salvaje en el rostro y haber dirigido las frases de *ladra de hijo de mala madre*, las que produjeron en el procesado gran excitación y acaloramiento?—NO.

Sentencia

En vista de que los jueces populares habían contestado a las preguntas del veredicto de conformidad absoluta con las conclusiones del fiscal, sin apreciar ninguna de las circunstancias atenuantes alegadas por el defensor, era de esperar la sentencia que al fin se dictó.

Después de una brevísima duración del juicio de Derecho, y en medio de un silencio angustioso del público, leyó el Sr. Ureña una sentencia condenatoria de Juan Herrero Sandoval a la pena de muerte en garrote.

Las contadas personas que oyeron pronunciar el terrible fallo salieron lentamente de la Audiencia, reflejando esa tristeza indefinida que nos agobia siempre en presencia de los grandes males. Solamente un individuo escudado con frialdad indiferente la sentencia Juan Herrero Sandoval, como si su epidemia fuera tan gruesa que no la atravesaran las más fuertes emociones.

Tenemos la esperanza de que no se cumplirá la sentencia sobre este desdichado Herrero, más criminal por el medio en que vivió que por temperamento perverso, y tenemos esta esperanza porque un indulto piadoso nos privaría a los madrileños de sufrir en estos días del alegre despertar de la vida el sangriento espectáculo de la muerte.

Ante la proximidad de una ejecución en garrote, deben despertarse todas las sensibilidades para reclamar una piedad, que es más benéfica aún para el pueblo que la reclama para el hombre sobre quien ha de ejercerse.

Miguel Cabrera.

HUELGAS MARITIMAS

AMSTERDAM, 14. Se han reunido los obreros marítimos, acordando la huelga general para mañana por la mañana.

SOUTHAMPTON, 14. Se ha acordado declarar mañana la huelga internacional de marinos mercantes.

En cuarta plana "Crimen y castigo," de Dostoiewski

PELÍCULA DÓMICO-BAILABLE

A la cárcel en aeroplano

Ayer tarde, a última hora, ocurrió en el Juzgado de guardia un gracioso suceso, que si indignó en un principio al laborioso y digno juez de Buenavista que estaba de guardia, fue luego motivo de hilaridad cuando llegaron los comentarios.

A disposición de juez de instrucción correspondiente se hallaban detenidos desde la guardia anterior dos *apreciables* *randas*, que ingresaron en el Juzgado por delito de atentado y amenaza personal, esperando que el citado juez dictase auto de procesamiento y libertad.

A las cinco, el alguacil de guardia abrió la puerta del calabozo, donde se hallaban ambos sujetos, para comunicarle la orden del juez.

—¿A la cárcel?—preguntó uno de ellos con indignación.

—¿A ver qué vida...! No habrás pensado que te lleven al hotel de la *Paix*—agregó el alguacil, cerrando nuevamente la puerta.

—¿Pues yo no voy andando?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

—¿Pues que te lleven al hotel?—

Ultima hora DE MARRUECOS

Secuestro frustrado.—Captura del jefe de los rebeldes.—Las tropas a Zoham.—Sumisión de notables.—Ataque a Seftu.

CEUTA, 15. Los moros de Ain Aixa prendieron ayer se llevaron al interior a los propietarios de los manantiales de Benzi, acusándolos de haberlos vendido a España.

Enterados otros moros, vinieron a la plaza, comunicando al general gobernador lo que sucedía.

Los secuestradores, temerosos de que el general Alfau tomase cartas en el asunto, se apresuraron a poner en libertad a los detenidos.

MEQUINEZ, 10 (Via Tánger, 15). El general Moliner ha publicado una orden dando conocimiento de la captura del jefe de los rebeldes, lo que habrá de permitir la rápida pacificación del país.

Las tropas marcharán probablemente mañana con dirección a Zerhoun.

FEZ, 12. Los notables de Mequinez llegaron ayer han hecho acto de sumisión ante el sultán.

Los Ait-Jimij atacaron ayer la población de Seftu, que había quedado desguarnecida.

Los ferroviarios de Bilbao.

BILBAO, 14. La huelga de ferroviarios ha fracasado, pues sólo faltaron al servicio trece, de sesientos treinta de que consta la Compañía.

El servicio de trenes se ha hecho también regularmente. El gobernador prohibió la circulación de los trenes extraordinarios, previo informe del ingeniero de la división.

La Guardia Civil vigila la vía férrea hasta el límite de la provincia.

Ha sido detenido uno de los obreros despedidos que ejerció coacción sobre un maquinista e intentó agredirle.

Los albañiles de Reus.

TARRAGONA, 14. Se han declarado en huelga los albañiles de Reus, temiendo los segundos otros oficios. Pide una serie de condiciones respecto a la distinción del trabajo y admisión de aprendices. También piden un aumento de jornal. Los patronos están conformes con este último punto.

Los radicales en Barcelona

Reunión de la mayoría radical del Ayuntamiento.—Acuerdo importante.

BARCELONA, 14. Antes de la sesión municipal, reunió la mayoría radical para tomar acuerdos respecto a la aplicación de la nueva ley de supresión de Consumos.

Se nombró una nueva Comisión encargada de preparar la aplicación de la nueva ley para Enero de 1912, disolviéndose las actuales de Consumos y Mataderos. Dicha nueva Comisión se constituirá, si el Consistorio aprueba esta proposición, con los presidentes de las Comisiones permanentes, Sres. Serrallera, Mir y Miró y Janssens, y los de las de Consumos y Mataderos, Lladó y Vallés y Vinala, más tres representantes de las minorías que pudieran ser Marial, Lluhi y Nual.

Estas decisiones fueron aceptadas por unanimidad, acordándose telegrafiarlas a Lerroux.

Las Compañías de Seguros

Un caso interesante.

De un extenso y razonado artículo que nos envía D. Blas S. Ballesteros acerca de las relaciones de las Compañías de seguros con los asegurados, sobre las cuales hace comentarios muy discretos con motivo de la sentencia dictada por los Tribunales inferiores contra un matrimonio que intentó estar a una Compañía aseguradora, extraemos la siguiente relación de un caso de interés que trasladamos al señor comisario general de Seguros para que proceda a su esclarecimiento y a su resolución rápida y justa.

Leandro Román, obrero de la fábrica de construcciones metálicas situada en la glorieta del puente de Toledo, sufrió un accidente de trabajo, en el que se magulló la mano izquierda, el día 1.º de Abril último.

La Compañía «La Preservativa», domiciliada en el número 3 de la calle de Relatores, de esta Corte, se encargó de su curación y de pagarle mensual jornal, por ser la aseguradora del personal de dicha fábrica en los accidentes del trabajo, pero el médico de la Compañía dio el alta al lesionado el día 20 de Mayo, certificando su utilidad absoluta para trabajar.

El interesado no firmó el alta por estar inútil, y, viéndose abandonado y sin recursos, denunció a sus patronos, los que, a su vez, denunciaron a la Compañía aseguradora.

Esta presentó una certificación firmada por el médico D. Jerónimo García Velázquez, asegurando la utilidad para el trabajo de Leandro Román; pero el doctor D. Eduardo Toledo, buscado por éste, afirma, en cambio, que está absolutamente inútil de la mano izquierda.

La demanda correspondiente a este hecho está presentada en el Gobierno Civil; pero mientras sigue sus trámites, el interesado está sufriendo privaciones y gastos, que le damos publicidad al caso, llamando sobre él la atención de las autoridades competentes para procurar su resolución con toda rapidez y justicia.

Ministro propagandista

Entusiasmo de los portugueses

LISBOA, 15. El ministro del Interior se encuentra actualmente en la región fronteriza de Galicia, tomando parte en las reuniones públicas en que se hace apología del nuevo régimen.

Según noticias recibidas aquí a última hora, en toda la región del Norte reina extraordinario entusiasmo, sin alteraciones de ningún género.

El gobernador civil de Oporto ha declarado hoy ante varios periodistas que está dispuesto a dejar por completo la vida política, renunciando a todos los cargos, incluso el de diputado electo de las Cortes Constituyentes. El ministro de Estado le ha telegrafiado para que desista de sus propósitos, pero el gobernador civil parece decidido a realizarlos inmediatamente.

Gay-Park

En un espacioso solar de la avenida de la Plaza de Toros se ha inaugurado recientemente un parque de espectáculos y deportes, del que forman parte los mismos que figuraban en el Recreo de la Castellana.

Aquella inmensa barriada tiene en el Gay-Park lugar de expansión sana y culta.

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

BARCELONA

Estrono.

BARCELONA, 15. En el teatro Nuevo se ha estrenado *Gente menuda*, gustando mucho el primer acto y siendo acogido el segundo con alguna frialdad.

Las huelgas.

Es probable que el lunes vuelvan al trabajo los albañiles de Tarrasa, no siendo tan optimistas las impresiones sobre la huelga de tejeros.

La de ladrilleros, de esta población, ha terminado por el cierre del establecimiento.

Canalejas a Barcelona.

Se dice que al cerrarse las Cortes vendrá Canalejas a Barcelona para dar una conferencia en el Fomento del Trabajo Nacional y ultimar las negociaciones de un Tratado de Comercio con Cuba, altamente beneficioso para nuestros intereses.

Manejos de los carlistas.

El *Poble Català* recoge impresiones de varios pueblos de la costa levantina, en donde los carlistas están envalentonados, hablando de futuras intenciones. Todo ello lo relaciona con la presencia de D. Jaime en Barcelona.

También hace referencia a ciertas manifestaciones de algunas autoridades, entre ellas el teniente de la Guardia Civil de Premiá de Mar Francisco Bueno, que asegura ser los rumores muy fundados, pero que está preparado para cualquier eventualidad. El *Poble* incluye entre los conspiradores a los radicales.

El gobernador ha negado rotundamente la estancia de D. Jaime en Barcelona.

Seguridades del gobernador.

La misma autoridad ha manifestado que tiene seguridad de que en la procesión de esta tarde no ocurrirá nada que tenga trascendencia política.

Sin embargo, se afirma que los clericales echarán el resto para que resulte más lucido el acto que otras veces, pagando cinco pesetas por cada individuo que se preste a llevar un cirio.

Los carlistas prosiguen su campaña.

El gobernador de Gerona, a petición de varios carlistas, ha prohibido las proyecciones de la película «Sixto V», anunciada en los cines, para evitar disturbios con los liberales, que están irritadísimos por esa disposición gubernativa.

Incendio de un depósito.

Esta madrugada se ha declarado un violento incendio en un depósito de corchos sito en la calle de Villarroel.

Acudieron los bomberos, que, tras grandes esfuerzos, sofocaron el fuego a las tres y media de la madrugada.

El siniestro no ha ocasionado desgracias personales, pero sí grandes pérdidas materiales.

Llegada de un ex ministro ruso.

Procedente de Palermo se espera mañana la llegada del yate *Volanda*, en el que viaja el ex ministro ruso Teresthema con su familia.

Inauguración de un Asilo.

Esta mañana se ha verificado la inauguración oficial del Asilo de Gofos, establecido en la calle del Carmen, en el local que ocupó el antiguo convento de Mínimas. Han asistido las autoridades para dar mayor solemnidad al acto.

Accidentes.

En la calle de Garrotxa un carretero que guiaba un vehículo cayó debajo de las ruedas, que le pasaron por encima, causándole lesiones de carácter gravísimo.

En las aguas del puerto, y próximo al depósito comercial, ha aparecido flotando el cadáver de un hombre, que todavía no ha sido identificado.

Calderón.

OBRA DE JUSTICIA

Por la reposición de un empleado

En el periódico *La Lucha de Clases*, de Bilbao, se ocupan de la sustitución en su empleo de un hombre que había sido víctima de un accidente de trabajo, y en el que se le había dado un permiso de ausencia por enfermedad.

El periódico bilbaíno se expresa del modo siguiente:

«Hace algunos meses fué requerido por sus superiores para que abandonara la política activa, y aún se le formó un expediente con tal motivo.

Pero el Sr. Beltrán se negó en redondo a semejante pretensión, como se negó igualmente cuando días atrás se le estrechó en esta abominable disyuntiva: «O deja usted de figurar en política o se le quita el destino.»

Y, en efecto, le quitaron el destino; ya no es el Sr. Beltrán cobrador de la sucursal del Banco de España en Bilbao.

Esto es un escandaloso caso de coacción y atropello. Tratándose de una entidad bancaria particular, y aun así tendríamos que darle a esas censuras. Tratándose de un establecimiento oficial, con el que el Gobierno tiene tantas conexiones, nuestras censuras han de ser más agrias, pues llega al límite de lo inconcebible eso de que en unas oficinas que pueden considerarse del Estado—al amparo y bajo la protección del Estado opera el Banco de España—se arroje a la calle a un empleado que cumple honradamente con su cometido por el solo hecho de profesar ideas republicanas.

Protestamos enérgicamente de ese atropello, y deseamos que esta protesta nuestra contribuya a la reposición del Sr. Beltrán en el cargo de que ha sido tan brutalmente separado.

Este es nuestro deseo también: que sea reponiendo en el desempeño de su cargo, ya que no es ni puede ser razón atendible para que una cesantía le militar en partido determinado.

Un gran mitin se ha celebrado en el teatro Rómulo, y en él abogaron todos los oradores por este elemental acto de justicia en favor de Constantino Beltrán.

Agradecemos a todos su generoso entusiasmo por la reposición de nuestro correspondiente y nuestro deseo para que el Banco de España repare esta injusticia de dejar sin pan a quien honradamente cumple con su deber.

LOS HOMBRES-PAJAROS

Un aviador herido.

ROMA, 14. El aviador Frey, que había salido para Turín, cayó en un bosque cerca de Ronciglione, donde ha sido hallado herido.

VITERBO, 14. El aviador Frey ha sido llevado al Hospital. Tiene fracturados un brazo y una pierna.

SUCESOS

Herido por imprudencia.

En una cochera de la calle de Almagro se hallaba examinando una pistola Browning el cochero José María Freire.

Disparósele el arma, hiriendo gravemente en el vientre a Francisco Iglesias. El cochero Freire resultó herido también en la mano izquierda.

EL RADICAL en Portugal

Hállase a la venta nuestro periódico, en LISBOA, en la Tabacaria Monaco, en la Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la Dom Pedro, quiosco de Sebastián V. Magalhães.

EL RADICAL en Portugal

Hállase a la venta nuestro periódico, en LISBOA, en la Tabacaria Monaco, en la Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la Dom Pedro, quiosco de Sebastián V. Magalhães.

EL RADICAL en Portugal

Hállase a la venta nuestro periódico, en LISBOA, en la Tabacaria Monaco, en la Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la Dom Pedro, quiosco de Sebastián V. Magalhães.

EL RADICAL en Portugal

Hállase a la venta nuestro periódico, en LISBOA, en la Tabacaria Monaco, en la Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la Dom Pedro, quiosco de Sebastián V. Magalhães.



LA DECIMA DE ABONO

Seis toros de D. Eduardo Olea para Galito, Regaterín y Chiquito de Begoña.

La entrada no pasa de la categoría de regular.

La combinación de toreros—salvo la excepción de Chiquito, que no sabemos lo que se traerá dentro—nos es bastante conocida, y no por cierto muy favorablemente, para que pasamos sol acudamos a taquilla.

Hay pitos al Gallo al hacer el paseo.

PRIMERO

Labrador, negro brago, buen mozo, con arrobos y aceptables defensas.

Murió, en cinco tiempos, da siete verónicas, aplaudiéndose las tres últimas.

El primer puyazo corresponde a Salsoso, acudiendo desde largo el Olea y ocasionando al jinete una caída de órdago.

Al quite estuvo valiente y oportuno.

A partir de aquí, la Plaza se convierte en un herradero, y el torito se dedica al dulce placer de la ver los tableros, como cualquier congresista al adormir por primera vez en su turno.

Tres varas más por otras tantas caídas, sin defunciones.

Chiquito de Begoña, sobresaliente y adornadísimo quitando.

El segundo tercio corre a cargo de Pinturas y Alvarado, colocando el primero un par superior y medio malo, y el segundo dos pares regulares, después de salirse en falso dos veces al adormir por primera vez en su turno.

Rafael Gómez da los dos primeros pases sin coniarle gran cosa y oyendo frases poco galantes del concurso.

Como Labrador huye del Gallo, éste se limita a dar algún que otro telonazo cuando el enemigo se pone a tiro, y así, en todos los tendidos empieza la guasa.

Sin estar el toro en suerte entra mi hombre a matar y larga un pinchazo hondo llevándose el acero.

Más muletazos enseñando el *mico* Rafaelito, y mandable en el cuello volviendo *mi alma* todo, lo que Dios le dió. Un pinchazo en el cuello, seguido de otros dos de la misma clase.

El público, en pie, pide al espada que se marche.

El toro por aburrimiento.

(Broncaza y frases demasiado subidas de color).

¡Váyase usted!!

SEGUNDO

Se llama *Americano*, y, como el difunto, lleva manto negro brago, *amén* de buena armadura.

(Sigue la bronca a Galito).

Después del consabido recorte, a cargo esta vez del hermano del *matador*, interviene Regaterín para obsequiarnos con cuatro lances; bueno nada más el segundo.

Cuatro varas, por tres caídas y ningún caballo. Muy bien Veneno en una ocasión, y superlativos en quites Chiquito y Regaterín, por este orden.

Doble sale en falso, y cuarte

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

DE JOSE MARIA SANTOS

La casa que más modelos tiene para caballero, y la que más barato vende

Inmenso surtido en fantasías de sombreros y gorras de niños y niñas precios increíbles

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa QUIMICAMENTE PURO

DE TORRES MUÑOZ

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el oro de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dietético y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 0,50 pesetas.

Latas económicas á 5 pesetas

DE VENTA SAN MARCOS, 11, MADRID Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Colocación de capital. En libretos de Ahorro, por cinco años, interés anual, 5 por 100; en libretos devolutivos á voluntad de una á cinco semanas de la petición de reintegro, 3 por 100; en obligaciones si se suscriben menos de 20, 6,25 por 100; si se suscriben más de 20, 6,50 por 100.

Los intereses se pagan á domicilio en Madrid y se pagan á provincias ó el extranjero en la forma que indica cada suscriptor enviando por correo el recibo de la cantidad cobrada.

Ferrocarril á Colmenar Viejo. Terminada la línea, en breve se abrirá al servicio público esta comunicación ferroviaria, que en pocos

años ha de ser importantísima para Madrid por la riqueza minera de la Sierra y por el abasto de leche, carne, legumbres, frutas, verduras, cal y piedra.

Construcciones á plazos en 20 años de alquiler, hoteles burgueses y hoteles obreros, abonando 9 por 100 de interés anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago. Forman parte de la garantía hipotecaria de los valores emitidos por la Compañía los recibos al cobro por este concepto.

Salvadas ya en 18 años de trabajo intenso las principales obras que luchan todas las empresas, la de la Ciudad Lineal aspira á ser una de las más útiles é importantes de España.

Pedid más detalles á las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12. CIUDAD LINEAL, de 2 á 7.

Apartado de Correos 411, Madrid

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"

Son los más prácticos

los más resistentes

los más á propósito

para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12
Catálogos y noticias, Sr. Tró, Almirante, 10

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

Orantina-Morant

Inofensiva é inimitable combatiendo
DOLORES DE CABEZA, JAQUECAS, REUMAS Y NEURALGIAS
Una dosis, 0,25 pts. Caja de 10 dosis, 2 pts. en las prales. farms. de España.

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á **JUAN CORDEU, propietario del Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla** ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

Company, tot. Fuencarral 19

¡CUIDADO!

Vajillas Luis XV á 15 pu
CARLOS VELLILA
Concepción Jerónima, 12
Provincias, pedir catálogo

LONDRINA

ACUSTICA
Cámbrese con ella la sordidez y el zumbido de oídos.
PÍDASE EN TODAS PARTES

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á amigos nuestros

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS
NOVAS Y USADAS
Accesorios para las mismas.

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas, como:

Calduras de vapor, Motores de gas, Idem á gas pobre, Dinamos eléctricas, Motores eléctricos, Instalaciones de luz, Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados, Maquinaria para alijo, Centrifuga para separar cereales.

Máquinas para fabricar manteas, Arados, Presas para vino, Trilladoras, Presas para aceite, Molinos para aceite, etc., etc.

Facilita esta casa anunciadora maquinaria nueva ó usada, gestionando su adquisición, en estado de perfecto funcionamiento, por medio de sus Representantes en toda España.

LA GRAN BRETANA

Camas y muebles
Ventas á plazos y al contado
Plaza del Príncipe Alfonso, 1
Fuencarral, 102
Atocha, 111

No más purgas

con los supositorios **VICTORIA**
la glicerina solidificada se destierra el estreñimiento.
Caja, 1,50 pts.
VICTORIA, NUM. 8, MADRID

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO
DELINEANTES
Jacometrezo, 57
Se encargan de toda clase de trabajos.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expenden tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas RETO MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables (alfareros, si hay quien quiera colocarse frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la duración, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25	0,18
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
Violeta negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
Estilográfica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
De copiar, azul y violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,22
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60	0,40
Tinta poligráfica.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,45
Tinta fija para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,45

Faquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR
ADUANA, 35. PISO 1.º.-MADRID

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282.
TELÉFONO 1.390

GERENTE: ALEJANDRO LERROUX
ADMINISTRACIÓN: Príncipe, 12, segundo izquierda

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo silete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercer plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuestos por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

SUSCRIPCIONES	MES	TRIM.	SEM.	AÑO
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	6,00	10,00	20,00	20,00
Portugal y Gibraltár.....	7,00	14,00	28,00	25,00
EXTRAJERO				
Unión Postal.....	10,00	20,00	40,00	40,00
Países no comprendidos en la misma.....	15,00	30,00	60,00	60,00

(157) FOLLETON DE "EL RADICAL."



DOSTOIEVSKI

Crimen y castigo

—También yo lo he tenido... Hasta la vista—dijo Raskólnikoff sonriendo.
Salió con paso vacilante. Le daba vueltas la cabeza. Apenas podía tenerse en pie, y al bajar la escalera le fué forzoso apoyarse en la pared para no caerse. Le pareció que un dormik, que se dirigía al despacho de policía, tropezaba con él al pasar; que un perro ladraba en una habitación del primer piso, y que una mujer gritaba para hacer llamar al animal. Llegado á lo bajo de la escalera, entró en el patio.
En pie, no lejos de la puerta, Sofia, pálida como la muerte, le miraba con asombro. Se detuvo frente á ella. La joven chocó sus manos una contra otra; su fisono-

mía expresaba la más terrible desesperación.
Al verla, Raskólnikoff sonrió; pero ¡con qué sonrisa!
Un instante después volvía á entrar en la oficina de Policía.
Illa Petrovitch estaba hojeando unos papeles. Delante de él se hallaba el mismo mujik que un momento antes había tropezado con Raskólnikoff en la escalera.
—¡Ah! Usted aquí otra vez? ¿Se le ha olvidado á usted algo? ¿Qué le pasa á usted?
Con los labios descoloridos, fija la mirada, Raskólnikoff, avanzó lentamente hacia Illa Petrovitch. Apoyándose con la mano en la mesa ante la cual estaba sentado el polizonte, quiso hablar, pero no pudo pronunciar más que sonidos ininteligibles.

—Está usted malo. Una silla. Aquí está. Siéntese usted; agua.
Raskólnikoff se dejó caer en el asiento que se le ofrecía; pero sus ojos no se apartaban de Illa Petrovitch, cuyo semblante expresaba una sorpresa muy desagradable.
Durante un minuto ambos se miraron en silencio.
Trajeron agua.
—Yo soy...—empezó á decir Raskólnikoff.
—Beba usted.
El joven rechazó con un ademán el vaso que se le ofrecía, y en voz baja, pero distinta, dijo, interrumpiéndose muchas veces, la siguiente declaración:
—Yo soy quien asesinó á hachazos, para robarlas, á la vieja prestamista sobre alhajas y á su hermana Isabel.
Illa Petrovitch llamó; acudieron de todas partes.
Raskólnikoff renovó sus declaraciones.

EPÍLOGO

Siberia.

A la orilla de un río ancho y desierto se levanta una ciudad, uno de los centros administrativos de Rusia. En la ciudad hay una fortaleza; en la fortaleza, una prisión. En la prisión está, desde hace nueve meses, Rodión Romanovitch (Raskólnikoff), condenado á trabajos forzados (segunda categoría). Cerca de dieciocho meses han pasado desde el día que cometió su crimen.
En la instrucción de su proceso no hubo apenas dificultades. El culpable renovó sus confesiones con tanta fuerza como claridad y precisión, sin embrollar las circunstancias, sin suavizar el horror, sin falsear los hechos, olvidando el menor detalle. Hizo una relación completa del asesinato, esclareció el misterio del objeto encontrado en manos de la vieja (se recordará que era un trozo de madera, junto con un trozo de hierro). Contó cómo había cogido las llaves del bolsillo de la víctima; describió

estas llaves, describió también el cofre, é indicó lo que en él se contenía. Explicó el asesinato de Isabel, que hasta entonces había sido un enigma. Contó cómo Koch había venido y llamado á la puerta; cómo, después de él, había llegado un estudiante. Refirió punto por punto la conversación habida entre los dos hombres; cómo en seguida el asesino se había lanzado á la escalera y había oído los gritos de Mikolai y de Miteka, ocultándose en el cuarto vacío y dirigiéndose después á su casa. En fin, en cuanto á los objetos robados, manifestó que los había enterrado bajo una piedra en un corral que daba á la perspectiva de la Ascensión. Se encontraron allí, en efecto. En una palabra, todo se esclareció.
Lo que, entre otras cosas, asombraba mucho á los jueces, fué que, en lugar de aprovecharse de los despojos de la víctima, el asesino hubiera ido á ocultarlos bajo una piedra. Todavía comprendían menos que, no solamente no se acordase de los objetos robados por él, sino que hasta se engañase acerca de su número. Se encontraba, sobre todo, inverosímil que no hubiera abierto una sola vez la bolsa y que ignorase el contenido de ella. Encerraba ésta trescientos diecisiete rublos. A consecuencia de su larga estancia bajo la piedra, los billetes de más valor, que estaban colocados encima de los otros, se habían deteriorado considerablemente. Durante algún tiempo se procuró adivinar por qué únicamente sobre este punto menta el acusado, cuando en todo lo demás

había dicho espontáneamente la verdad. En fin, algunos, principalmente entre los psicólogos, admitieron como posible que, en efecto, no hubiera abierto la bolsa y que por consiguiente, se hubiera desembarazado de ella sin saber lo que contenía. Pero sacaron asimismo la conclusión de que el crimen había sido necesariamente cometido bajo la influencia de una locura momentánea.
El culpable—dijeron—ha cedido á la monomanía morbosa del asesinato y del robo, sin objeto ulterior, sin cálculo interesado.
Era aquella ocasión excelente para sostener la teoría moderna de la alienación temporal, teoría con la que se busca actualmente tan á menudo explicar los actos de ciertos criminales. Además, numerosos testigos habían declarado que Raskólnikoff padecía hipocondría. Estos testigos eran: el doctor Zosimoff, los antiguos compañeros del acusado, su patrona, los criados, etc.
Todo esto daba muchos fundamentos para pensar que Raskólnikoff no era un asesino ordinario, un criminal vulgar, sino que había podido inducirle al asesinato y al robo, declaró con brutal franqueza que había sido impulsado por la miseria. Espera-

(Continuará.)